



Trabajo de fin de grado

Potenciando el Aprendizaje a través de las Provocaciones en el Aula de Educación Infantil

*Enhancing Learning through Provocations in Early
Childhood Education Classrooms*

Autor/es:

Ainara Gilabert Riera

Director/es:

Ana Garcia Gil

Grado en Magisterio en Educación Infantil

Año 2023 - 2024

Potenciando el Aprendizaje a través de las Provocaciones en el Aula de Educación Infantil

RESUMEN

En este trabajo de fin de grado se presenta una propuesta de intervención detallada que explora y desarrolla diversas metodologías educativas. Se incluye una revisión bibliográfica completa de tres metodologías específicas: la metodología de las provocaciones, el aprendizaje por descubrimiento y el aprendizaje basado en proyectos. A continuación, se planifican dos propuestas didácticas de provocaciones: una centrada en la estación del otoño y otra en la festividad de Halloween. La primera propuesta se centra en la estación del otoño, utilizando elementos naturales y actividades temáticas para estimular la curiosidad y el aprendizaje de los niños y las niñas. La segunda propuesta se enfocará en la festividad de Halloween, integrando actividades creativas y exploratorias que fomenten la participación activa y el aprendizaje lúdico. Los participantes de estas propuestas serán niños y niñas de dos y tres años, con un total de 10 participantes en el aula. Estas actividades están diseñadas para ser inclusivas y adaptadas a las necesidades y habilidades de los niños y las niñas, promoviendo un entorno de aprendizaje colaborativo y estimulante. Finalmente, se llevará a cabo una evaluación mediante la observación, apoyada en fotografías y vídeos. Esta evaluación tendrá como objetivo analizar las provocaciones realizadas, identificar los logros y áreas de mejora y utilizar estos resultados como base para diseñar futuras propuestas educativas.

PALABRAS CLAVE

Educación infantil, Metodología de las Provocaciones, Aprendizaje por descubrimiento, Aprendizaje Basado en Proyectos, Fomento de la curiosidad.

Enhancing Learning through Provocations in Early Childhood Education Classrooms

ABSTRACT

In this final degree project, a detailed intervention proposal is presented that explores and develops various educational methodologies. A comprehensive literature review of three specific methodologies is included: the methodology of provocations, discovery learning, and project-based learning. Subsequently, two didactic proposals for provocations are planned: one centered on the autumn season and the other on the Halloween holiday. The first proposal will focus on the autumn season, using natural elements and thematic activities to stimulate

children's curiosity and learning. The second proposal will focus on the Halloween holiday, integrating creative and exploratory activities that promote active participation and playful learning. The participants in these proposals will be children aged two and three years old, with a total of 10 participants in the classroom. These activities are designed to be inclusive and adapted to the needs and abilities of the children, promoting a collaborative and stimulating learning environment. Finally, an evaluation will be carried out through observation, supported by photographs and videos. This evaluation aims to analyze the provocations carried out, identify achievements and areas for improvement, and use these results as a basis for designing future educational proposals.

KEY WORDS

Early childhood education, Provocation methodology, Discovery learning, Project-based learning, and Fostering curiosity.

Índice

1. Introducción.....	4
2. Justificación.....	6
2.1. Objetivo general.....	7
2.2. Objetivos específicos.....	7
3. Marco Teórico.....	8
3.1. Metodología de las Provocaciones.....	8
3.2. Aprendizaje por descubrimiento.....	12
3.3. Aprendizaje basado en proyectos.....	14
4. Propuesta didáctica.....	17
4.1. Marco legal.....	17
4.2. Contextualización del entorno.....	26
4.3. Descripción del centro.....	26
4.4. Características del aula.....	27
4.5. Participantes y sus características.....	28
4.6. Provocación del Otoño.....	29
4.7. Provocación de Halloween.....	32
5. Evaluación.....	35
5.1. La evaluación en Educación Infantil.....	35
5.2. Cómo se ha llevado a cabo la observación en el aula.....	36
5.2.1. Actividades de evaluación.....	36
5.2.2. Instrumentos de registro.....	37
5.2.3. Interpretación de la información.....	38
5.2.4. Acciones que se llevan a cabo con la información.....	39
6. Conclusiones y valoración personal.....	40
7. Referencias bibliográficas.....	43

1. Introducción

En el ámbito educativo, las metodologías clásicas desempeñan un papel esencial en el desarrollo integral de los niños y niñas, proporcionando una experiencia enriquecedora para ellos y ellas. Aunque se consideren tradicionales, su relevancia en la educación es obvia, ya que no solo se adapta a los nuevos desafíos educativos, sino que también se integra eficazmente con enfoques pedagógicos modernos. La combinación de metodologías clásicas y modernas generan un entorno educativo dinámico y transformador que responde a las necesidades actuales de los alumnos y alumnas, preparándolos mejor para los enfrentamientos futuros.

Estas metodologías, al integrarse con enfoques pedagógicos modernos y tecnologías avanzadas, crean un entorno educativo activo y beneficioso que prepara a los alumnos y alumnas para enfrentar y superar retos del futuro con confianza y habilidades sólidas. Por tanto, estas metodologías son de gran importancia, ya que reconocen las potencialidades individuales de los niños y niñas. Además, despiertan la curiosidad y la emoción, lo que capta su atención y facilita el aprendizaje. El juego, combinado con la curiosidad y el placer, se convierte en una herramienta poderosa en el proceso educativo.

En este trabajo se plantea un proyecto de innovación donde el aprendizaje de los niños y niñas en las aulas se basa en la metodología de las provocaciones para despertar la curiosidad de ellos y ellas y así poder descubrir y experimentar su aprendizaje de manera autónoma.

Para lograr este objetivo, se han diseñado dos propuestas basadas en la metodología de las provocaciones. La primera se centra en la estación del otoño. Inicialmente, se introduce el tema mediante canciones, poemas y elementos característicos del otoño, como hojas y frutos. Previamente, se llevarán a cabo juegos, manualidades y otras actividades relacionadas. A continuación, se planificará detalladamente la preparación de la provocación, incluyendo todos los elementos y materiales necesarios para la experiencia con los niños y niñas. Finalmente, se observará cómo los niños y niñas ejecutan y participan en la provocación propuesta. La segunda propuesta se centra en la festividad de Halloween, introducida a través de actividades, juegos y canciones, además de la decoración del aula con arañas, telarañas, murciélagos y otros elementos. El objetivo es familiarizar a los niños y niñas con esta festividad, permitiéndoles conocer diferentes culturas y tradiciones. Luego, se planificará meticulosamente la preparación, organizando todos los elementos y materiales necesarios en

cubetas específicas. Finalmente, se llevará a cabo la experiencia, permitiendo observar todo el proceso y la realización.

Seguidamente, se comenzará describiendo las principales metodologías seleccionadas para desarrollar la propuesta didáctica, con el objetivo de ponerlas en práctica y observar el progreso a medida que se ejecuten. La primera metodología de las provocaciones incorpora elementos novedosos y sorprendentes en el aula para incitar a la exploración. Los niños y niñas construyen sus conocimientos mediante la exploración y el descubrimiento, reconociendo y respetando sus potencialidades individuales. Basada en la filosofía de Reggio Emilia, desarrollada por Loris Malaguzzi después de la Segunda Guerra Mundial, esta metodología se enfoca en crear condiciones para el aprendizaje, valorando las potencialidades individuales de los niños y niñas. El entorno educativo debe estimular la curiosidad y el interés, fomentando un aprendizaje significativo. El juego es una herramienta clave dentro de las provocaciones para facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje. El docente tiene el rol de observación activa y creación de oportunidades de aprendizaje, proporcionando un entorno estimulante y apoyando a los niños y niñas en su exploración y descubrimientos, promoviendo un desarrollo integral y significativo.

En segundo lugar, el aprendizaje por descubrimiento es una metodología donde el alumno y la alumna deben ser activos para construir su propio conocimiento a través de la exploración, experimentación y el descubrimiento autónomo. Esto fomenta la autonomía, curiosidad y pensamiento crítico, además de desarrollar capacidades como la creatividad y competencias esenciales. El docente actúa como guía y facilitador, proporcionando herramientas y estableciendo objetivos, orientando y apoyando sin imponer conocimientos de manera pasiva. En el aula, esta metodología se implementa mediante proyectos relacionados con el entorno escolar, talleres que facilitan la resolución autónoma de problemas y debates y reflexiones que permiten la expresión e intercambio de conocimientos.

La tercera metodología utilizada es el aprendizaje basado en proyectos, que promueve un aprendizaje significativo y colaborativo. Los niños y niñas resuelven preguntas o problemas para alcanzar objetivos educativos, trabajando de manera autónoma según sus intereses. Esta metodología fomenta la igualdad, la responsabilidad individual, la cooperación y la toma de decisiones. La curiosidad es fundamental, y el docente actúa como mediador, proporcionando indicaciones y apoyo para fomentar la autonomía. En el aula se siguen una serie de pasos como la elección del tema, la investigación previa, la comunicación y los intercambios de ideas, la búsqueda de información, la organización del trabajo (objetivos, tiempo, espacio y actividades) y, finalmente, la evaluación.

Más adelante, se desarrolla la propuesta didáctica de manera completa. Se incluye una referencia completa sobre la Legislación vigente aplicable para asegurar que todos los aspectos del proyecto cumplan con los modelos educativos requeridos. También, se expone una descripción detallada de las características del centro educativo, del aula y de los participantes involucrados, lo que facilitará la contextualización de la implementación de la propuesta didáctica. Por otra parte, se refleja el desarrollo de dos provocaciones planificadas y nombradas anteriormente.

Posteriormente, se realizará la evaluación mediante la observación, proporcionando todos los instrumentos necesarios y detallados para valorar el progreso y alcanzar los objetivos educativos establecidos. Finalmente, se concluirá con una breve reflexión sobre el impacto de las provocaciones en el proceso de enseñanza-aprendizaje, destacando los logros alcanzados y las áreas de mejora identificadas. Esta conclusión servirá como base para futuras propuestas didácticas y para el perfeccionamiento continuo de las estrategias educativas empleadas.

2. Justificación

Después de estar realizando el periodo de prácticas, me di cuenta de que no quería seguir trabajando de la misma manera. El aprendizaje de los niños y niñas estaba enfocado en completar dos fichas diarias mediante metodologías tradicionales que no tenían en cuenta los intereses de los alumnos y alumnas para crear y fomentar sus propios aprendizajes.

Meses después, comencé a trabajar en una escuela infantil. Hablando con mis compañeras sobre cómo planificar la programación del aula, les comenté que me gustaba mucho realizar provocaciones. Estas provocaciones permiten a los niños y niñas explorar y descubrir de manera autónoma, promoviendo un aprendizaje más activo y participativo. Aunque ya conocía y sabía cómo aplicar esta metodología, decidí profundizar más en las provocaciones de la metodología de Reggio Emilia. Mi objetivo era implementar un enfoque más dinámico y estimulante en el aprendizaje de los alumnos y alumnas, un enfoque que fomentará no solo el desarrollo académico, sino también el crecimiento personal y social de cada niño y niña. Además, tenía la intención de reformar la experiencia educativa de mis alumnos y alumnas, proporcionándoles un entorno enriquecedor donde pudieran crecer plenamente gracias a la exploración y la curiosidad natural que caracteriza su temprana edad.

Por esta razón, elegí realizar mi trabajo de fin de grado sobre las provocaciones, explorando su origen y cómo implementarlas. Me parecieron interesantes, especialmente para

el desarrollo de niños y niñas de 0 a 3 años, ya que a través de las provocaciones, despiertan su curiosidad, experimentan y hacen numerosos descubrimientos sobre el mundo que les rodea.

Con toda la investigación realizada sobre las provocaciones y otras metodologías seleccionadas, decidí poner en práctica dos propuestas didácticas en el aula para observar cómo se desarrollaban los niños y niñas.

2.1. Objetivo general

El objetivo principal de este trabajo es plantear un proyecto de innovación donde el aprendizaje de los niños y niñas en las aulas se base en la metodología de las provocaciones para despertar la curiosidad de ellos y ellas, y así poder descubrir y experimentar su aprendizaje de manera autónoma.

2.2. Objetivos específicos

Para alcanzar el objetivo general y principal de este trabajo, se han definido y estructurado los siguientes objetivos específicos

- Conocer los fundamentos de la metodología de las provocaciones y de otras metodologías complementarias.
- Identificar las convergencias entre la metodología de las provocaciones y otras metodologías complementarias, como el trabajo por proyectos o el aprendizaje por descubrimiento.
- Considerar las ventajas de la metodología de las provocaciones frente a métodos de enseñanza más dirigidos.
- Sugerir una manera dinámica y divertida de aprender mediante la metodología de las provocaciones, el aprendizaje por proyectos y por descubrimiento.

2.3. Objetivos de desarrollo sostenible

En este trabajo se abordan de manera integral los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS, 2024), prestando especial atención a los siguientes. En primer lugar, el número 4.Educación de Calidad, ya que busca asegurar un adecuado desarrollo y proceso de aprendizaje para todos los niños y niñas. En segundo lugar, el número 5.Igualdad de Género, que promueve igualdad de oportunidades de aprendizaje para todos los niños y niñas, sin distinción de género, y fomenta la eliminación de estereotipos en el aula. Y por último, el

número 16.Paz, Justicia e Instituciones Sólidas, inculcando valores de paz, justicia y respeto hacia las creaciones en los niños y niñas, construyendo una base sólida para una ciudadanía responsable.

3. Marco Teórico

3.1. Metodología de las Provocaciones

Desde la perspectiva de diferentes autores, las provocaciones constituyen una metodología basada en propuestas, que pueden distribuirse en cualquier lugar del aula, donde el docente presenta un elemento nuevo, elegido para sorprender, incitar a investigar y que consiga que los niños y niñas se sientan motivados para participar con su propia curiosidad. Estos elementos pueden ser variaciones de experiencias, nuevos materiales o preguntas, integradas por el docente o estudiante. A través de estos, ellos y ellas construirán sus conocimientos mediante la exploración y el descubrimiento mientras se divierten en el juego (Robson y Mastrangelo, 2017; Cresp-Argudo *et al.*, 2020).

Quienes hablan de la filosofía de Reggio Emilia, sostienen que esta surge después de la Segunda Guerra Mundial, bajo la dirección de Loris Malaguzzi (Camino, 2019). Esta innovación se enfoca en crear y promover las condiciones para el aprendizaje al reconocer, respetar y considerar las potencialidades individuales de los niños y niñas. Todo esto resalta las diversas maneras en que los niños y niñas perciben, interpretan y se relacionan con el mundo, concepto al que Malaguzzi (2001) definió como los “100 lenguajes del niño” (en Camino, 2019, p.55).

En cuanto al rol que desempeña el docente, implica la observación activa, la indagación, el planteamiento de cuestionamientos, la preparación de oportunidades de aprendizaje y la documentación de las experiencias de los niños y niñas. Por otro lado, el entorno físico se reconoce como el “tercer maestro” (Camino, 2019, p. 55), ejerciendo su influencia al estimular a los niños y niñas a través de provocaciones diseñadas para fomentar sus exploraciones y descubrimientos autónomos (Clerque *et al.*, 2020). La educación inicial debe ser completamente estimulante y provocadora, diseñada para fomentar la actividad cerebral. Es esencial reconocer que no todos los estímulos que rodean al niño o niña son procesados por el cerebro. Solo aquellos que captan su atención, sorprenden, destacan en el entorno o generan emociones. Por lo tanto, la tarea de la educación es dirigir la atención del niño o niña hacia estímulos que provoquen un impacto significativo, que enriquezcan su

experiencia y fomenten la formación de nuevas conexiones sinápticas (Zabalza-Beraza, 2018).

La emoción se despierta a través de la curiosidad, abriendo las puertas de la atención para el aprendizaje, ya que el cerebro cuenta con neuronas y circuitos que se activan cuando se perciben estímulos novedosos en el entorno (Mora, 2013). El aprendizaje no ocurre de manera abstracta; sólo se produce cuando algo motiva y despierta la curiosidad. Por lo tanto, para aprender, es necesario algo que resulte interesante y nuevo. Aquí es donde el juego entra en juego, al combinar la curiosidad y el placer, se convierte en una herramienta poderosa para el proceso de enseñanza-aprendizaje. La curiosidad del niño o niña puede ser estimulada mediante actividades que inicien la clase de manera provocativa (Mora, 2013).

En el ámbito educativo, las provocaciones son fundamentales para estimular la curiosidad y la participación activa de los niños y niñas en su aprendizaje. Desde la perspectiva de diversos autores, se destaca la importancia de presentar nuevos elementos que sorprendan e incitan a investigar, motivando a los niños y niñas a participar con su propia curiosidad (Robson y Mastrangelo, 2017; Cresp-Argudo *et al.*, 2020; Clerque *et al.*, 2020).

En este apartado se ha pretendido defender que la filosofía de Reggio Emilia destaca las potencialidades individuales de los niños y niñas y promueve un entorno educativo estimulante. También, que el docente desempeña un papel clave al observar, plantear cuestionamientos y crear oportunidades de aprendizaje y que el entorno físico es un elemento que ejerce una influencia importante en las exploraciones y descubrimientos de los niños y niñas. Es fundamental dirigir la atención del niño o niña hacia estímulos significativos que generen emociones y enriquezcan su experiencia, utilizando el juego y la curiosidad como herramientas clave para el aprendizaje significativo.

Se han llevado a cabo diversas investigaciones y experiencias sobre el uso de provocaciones en el aula, las cuales han permitido destacar las ideas de varios autores en relación con el proceso de enseñanza y aprendizaje. A continuación, se expondrán las reflexiones y descubrimientos de estos autores respecto a las provocaciones en el contexto educativo.

En el estudio de Albanta Educación (2023) se expresa el desarrollo de la metodología aplicada en las aulas con niños y niñas de educación infantil. A través de las provocaciones representan un cambio significativo al poner a los niños y niñas en el centro de su aprendizaje, promoviendo un entorno dinámico y enriquecedor más allá de la simple transmisión de conocimientos. Este enfoque se alinea con la pedagogía Reggio Emilia, que favorece la participación activa de los niños y niñas, fomentando la colaboración,

comunicación e intercambio de ideas, ofreciendo oportunidades para la expresión y construcción colectiva del conocimiento. Asimismo, el aprendizaje basado en la experiencia y el juego se implementa mediante estrategias prácticas y lúdicas, fortaleciendo tanto la comprensión conceptual como el desarrollo emocional y social. Las provocaciones infantiles son esenciales para el desarrollo integral, ya que promueven autonomía, creatividad y pensamiento crítico, permitiendo a los niños y niñas elegir y dirigir su propio aprendizaje, desarrollando confianza y habilidades para enfrentar desafíos futuros, y fomentando la imaginación y soluciones innovadoras a través de desafíos y preguntas abiertas.

Albanta Educación (2024) dice que las provocaciones en el aula son estrategias pedagógicas diseñadas para estimular la curiosidad innata y la exploración autónoma de los niños y niñas. Estos estímulos cuidadosamente diseñados no solo promueven el desarrollo cognitivo, como el pensamiento crítico y la resolución de problemas, sino que también fortalecen habilidades sociales y emocionales, como la cooperación y la autodirección. Para incorporar efectivamente las provocaciones, es fundamental crear un entorno educativo estimulante que facilite la exploración y el descubrimiento. El diseño del espacio juega un papel importante, convirtiéndose en un tercer maestro que invita a los niños y niñas a interactuar con rincones temáticos bien planificados, como áreas de lectura acogedoras, esquinas científicas equipadas con instrumentos de observación, y zonas de experimentación. La implementación dinámica de las provocaciones implica ajustar continuamente las estrategias según las respuestas y necesidades emergentes de los niños y niñas. Esto no solo mantiene el interés y la importancia a lo largo del tiempo, sino que también maximiza el impacto educativo al adaptarse dinámicamente al grupo. La evaluación reflexiva juega un papel fundamental en el proceso educativo. Mediante la observación activa del comportamiento y la participación de los estudiantes, los educadores pueden realizar ajustes y mejoras continuas. La retroalimentación constructiva, tanto de maestros como de niños y niñas, facilita una evaluación continua que optimiza las estrategias educativas.

Mel Elices (2023) en un artículo presenta los diversos beneficios derivados de la implementación de provocaciones en la educación infantil. Estas provocaciones estimulan la curiosidad y la motivación de los niños y niñas al exponerlos a situaciones desafiantes que fortalecen su deseo innato de aprender y explorar nuevos conocimientos. Facilitan un aprendizaje activo y significativo, donde los niños y niñas participan activamente, experimentan, manipulan e investigan, lo que les permite alcanzar una comprensión más profunda y duradera. Además, promueven habilidades cognitivas fundamentales como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, el razonamiento lógico y la creatividad.

Estas actividades también cultivan habilidades sociales y emocionales al interactuar con sus pares, fortaleciendo la empatía, la cooperación, el autocontrol y la regulación emocional. Asimismo, fomentan la creatividad y la imaginación al permitir que los niños y niñas se expresen libremente y desarrollen su capacidad de innovación. Las provocaciones potencian el desarrollo sensorial y motor mediante la manipulación y exploración de una variedad de materiales. Finalmente, promueven la autonomía y la confianza en sí mismos, ya que los niños y niñas toman decisiones y enfrentan desafíos de manera independiente, fortaleciendo así su autoeficacia.

En un estudio llevado a cabo por Land y Danis (2016) nos presenta la planificación de la implantación de la provocación en el aula. La planificación de provocaciones en el aula es una responsabilidad fundamental del docente, comenzando desde el primer ciclo de educación infantil. Para que estas experiencias sean interesantes y motivadoras, deben tenerse en cuenta tres aspectos clave. Primero, la selección del material, que debe ser atractivo y poco habitual, pudiendo ser materiales naturales como palos y piedras, objetos cotidianos como cucharas y vasos de plástico, materiales reciclables como tapones y cartón, o variables del entorno como la luz y el agua. Segundo, la clasificación visual de la provocación, que puede basarse en la temática (por ejemplo, el mar o el otoño), los colores (un único color o una rueda cromática), o el tamaño (colocando los objetos más pequeños en el centro y los más grandes hacia el exterior). Tercero, la organización del espacio, que depende del número de niños y niñas participantes, asegurando su comodidad ya sea en gran grupo o pequeño grupo, utilizando superficies adecuadas como mesas o el suelo, y considerando espacios alternativos como el pasillo o el recreo, sin interrumpir otras actividades y verificando las condiciones meteorológicas para actividades al aire libre. Una adecuada planificación y organización de estas provocaciones asegura una experiencia educativa enriquecedora y motivadora para los alumnos y alumnas.

Dentro de las provocaciones, Anne Stonehouse (2020) presenta la Caja de Provocaciones de ECA como un recurso indispensable para servicios de educación infantil, diseñado para promover una reflexión profunda que contribuya a mejorar la calidad pedagógica y práctica. Esta caja se destaca por su presentación cuidadosa y durabilidad, concebida para continuar como un recurso valorado en los entornos educativos a lo largo del tiempo. Su objetivo es estimular la reflexión crítica, el debate y el pensamiento profundo sobre la enseñanza y el aprendizaje en la primera infancia, con el propósito de enriquecer la experiencia educativa para niños y niñas, familias y educadores. Es esencial proporcionar oportunidades continuas para examinar creencias, valores y prácticas educativas, tanto de

manera informal en el día a día de los educadores como en momentos formales de desarrollo profesional.

3.2. Aprendizaje por descubrimiento

El aprendizaje por descubrimiento es un enfoque donde los alumnos y alumnas desempeñan un papel activo en su proceso de aprendizaje. El docente actúa como guía y facilitador, proporcionando las herramientas necesarias y estableciendo los objetivos a alcanzar (Baro Calcid, 2011). También el aprendizaje por descubrimiento se puede definir resaltando que los estudiantes son los encargados de construir su propio conocimiento, contrastando con la enseñanza tradicional, donde los estudiantes simplemente adquieren la información transmitida. (Bruner, 1966; Sprinthall y Sprinthall, 1996; Santrok, 2004).

Sin embargo, es el estudiante quien recorre el camino hacia dichos objetivos, explorando, experimentando y descubriendo por sí mismo. El docente no impone conocimientos de manera pasiva, sino que brinda orientación y apoyo mientras los alumnos y alumnas desarrollan su comprensión de los conceptos. Esta metodología fomenta la autonomía, la curiosidad y el pensamiento crítico en los estudiantes, permitiéndoles construir un aprendizaje más significativo y duradero (Baro Calcid, 2011).

Bruner (1977) es reconocido como el máximo exponente en el campo del aprendizaje por descubrimiento. En su enfoque educativo, coincide con Vigotsky al resaltar la actividad como un elemento esencial en el proceso de aprendizaje (Baro Calcid, 2011). Sin embargo, Bruner (1977) va más allá al resaltar la importancia del descubrimiento personal para lograr un aprendizaje verdaderamente significativo. Según él, cuando los estudiantes experimentan el descubrimiento de conceptos por sí mismos, el aprendizaje se genera de manera más profunda y adquiere un significado más personal para ellos y ellas. De esta manera, Bruner destaca el proceso de descubrimiento personal como un componente importante para garantizar un aprendizaje significativo y efectivo (Baro Calcid, 2011).

El aprendizaje por descubrimiento abarca una amplia gama de beneficios en su desarrollo para el proceso de los alumnos y alumnas. Con diferencia al aprendizaje tradicional, este método pretende que, a través de la experiencia y la exploración por parte del alumnado, ellos y ellas creen su propio aprendizaje-enseñanza y dejen de memorizar los contenidos. Mediante esta metodología, se fomenta el desarrollo de las capacidades, la creatividad y las competencias de los niños y niñas para así enseñarles cómo aprender por sí mismos. Además, al estimular la reflexión, el pensamiento crítico y la capacidad para resolver

problemas de manera independiente, favorece a los niños y niñas para el desarrollo personal y profesional en el entorno que les rodea (UNIR, 2020).

Cabe destacar que este enfoque educativo contribuye al crecimiento emocional de ellos y ellas fortaleciendo su autoestima y confianza con herramientas prácticas que les permite superar obstáculos para alcanzar sus metas, fomentando su madurez y el bienestar emocional (UNIR, 2020). Dicho enfoque resalta la importancia de llevar a cabo la manipulación activa y exploración, lo cual estimula la curiosidad y fomenta el desarrollo de estrategias de aprendizaje (Good y Brophy, 1995). Uno de los aspectos más destacables de este enfoque es su adaptación a los intereses y motivaciones individuales de los niños y niñas, adaptando el contenido a trabajar con sus pasiones y curiosidades, facilita la asimilación de los conocimientos y aumenta la retención (UNIR, 2020). Una de las características a destacar en este enfoque de aprendizaje requiere que el papel del estudiante sea activo en el proceso de descubrir el conocimiento (Martínez y Zea, 2004). Hay diferentes formas de llevar a cabo el aprendizaje por descubrimiento, puede ser de manera autónoma o guiada por el profesor, mayoritariamente esta última es la más común y utilizada en entornos educativos (Shulman y Keislar, 1974; y Wollfork, 1999). En definitiva, este método de aprendizaje crea un ambiente más significativo y motivador donde los niños y niñas se sienten más comprometidos y conectados con lo que están aprendiendo y con el entorno que les rodea (UNIR, 2020).

El aprendizaje por descubrimiento en el aula se realiza mediante diferentes métodos que estimulan la creatividad, la curiosidad y la exploración de los alumnos, promoviendo así su motivación e interés por el conocimiento. Esta perspectiva promueve el desarrollo integral de las capacidades de los alumnos y alumnas, evitando la memorización y fomentando la cooperación entre ellos y ellas, resaltando valores e inteligencias relevantes. En primer lugar, se destacan los proyectos, que consisten en elegir temas o experiencias cercanas al entorno escolar para trabajar en el aula y les permite a los alumnos y alumnas explorar y descubrir de manera activa. En segundo lugar, los talleres facilitan el descubrimiento, la exportación y la resolución de problemas de manera autónoma, permitiendo abordar temas específicos de diferentes maneras. Y en tercer y último lugar, se pueden realizar rutinas de debates y reflexiones, proporcionando un espacio donde los alumnos y alumnas pueden expresarse libremente, resolver problemas y compartir conocimientos y experiencias, lo que les permite desarrollar e intercambiar pensamientos entre compañeros y compañeras (UNIR, 2020).

En el enfoque del aprendizaje por descubrimiento, los alumnos y alumnas son protagonistas activos de su educación, mientras el docente actúa como guía. Se destaca la construcción activa del conocimiento por parte de los estudiantes, en contraste con la

enseñanza tradicional. Este método implica que los estudiantes exploren y descubran por sí mismos, con el apoyo del docente para fomentar la autonomía y el pensamiento crítico. Según Bruner (1977), el descubrimiento personal es esencial para un aprendizaje significativo. Este enfoque promueve el desarrollo de habilidades y competencias, alejándose de la memorización hacia un aprendizaje más práctico y significativo. Se adapta a los intereses de los estudiantes y se emplean métodos como proyectos y talleres para fomentar la creatividad y la exploración. El aprendizaje por descubrimiento crea un ambiente educativo más significativo y motivador, donde los niños y niñas se involucran profundamente con el conocimiento y su entorno.

3.3. Aprendizaje basado en proyectos

El aprendizaje basado en proyectos contiene un cambio en el paradigma pedagógico en el aprendizaje significativo y colaborativo. Se pretende promover un aprendizaje significativo en Educación Infantil, donde los alumnos y alumnas se involucren como agentes activos en el proceso educativo a través de la vida cotidiana, el juego, la comunicación y el conocimiento (Gallardo *et al.*, 2016).

El aprendizaje basado en proyectos es un conjunto de tareas o actividades basadas en la resolución de preguntas o problemas relacionadas con alcanzar los objetivos educativos (Sánchez, 2013). Los estudiantes trabajan de manera autónoma en los procesos de investigación acorde con sus intereses y que tienen un significado personal para ellos y ellas (Martí, Heydrich, Rojas y Hernández, 2010). Planifican, implementan y evalúan los proyectos aplicados al mundo real y los finalizan con un producto final que se presenta a los demás alumnos y alumnas (Benítez, 2008).

También se puede decir que el aprendizaje basado en proyectos se centra en el aprendizaje a través de la investigación, por lo que se puede apreciar la interdependencia de los principios pedagógicos que en este trabajo se están considerando. El trabajo por proyectos es una forma de poner en práctica el aprendizaje por descubrimiento. Además, prioriza la igualdad en la negociación entre los alumnos y alumnas, resalta la responsabilidad individual de cada estudiante en su proceso de aprendizaje, fomenta la cooperación y la colaboración entre ellos y ellas y promueve la toma de decisiones considerada como parte integral del proceso de enseñanza (Vergara, 2015).

El aprendizaje basado en proyectos en edades tempranas se centra en guiar a los alumnos y alumnas desde el inicio hasta la conclusión de un proyecto de investigación. Este

enfoque estimula la curiosidad hacia nuevos contenidos, igual que lo hiciera el aprendizaje por descubrimiento (Román, 2016) y facilita el logro de los objetivos educativos.

“La curiosidad puede ser definida con un esfuerzo motivación constante que impulsa el comportamiento exploratorio, orientado hacia la búsqueda del placer del conocimiento o la apreciación de estímulos que sean nuevos, complejos, inesperados y sorprendentes. Todo esto genera un conflicto cognitivo que despierta la curiosidad en los niños y niñas” (Román, 2016, p. 2). Dewey (1989) destaca que la curiosidad es una herramienta educativa a la que los docentes tienen acceso sin límites y que debe ser aprovechada en el aula, ya que tiene efectos positivos en el proceso de enseñanza y aprendizaje, así como en el ambiente escolar.

Se destaca su capacidad para adaptarse a los diferentes ritmos de aprendizaje de los alumnos y alumnas, lo que beneficia la atención a la diversidad y promueve la inclusión de todos los estudiantes (Helm y Katz, 2016).

Igual que ocurría con las provocaciones y el aprendizaje por descubrimiento, el docente adopta el rol de orientador, proporcionando indicaciones y apoyo a los alumnos y alumnas a lo largo del proyecto. Les da a los estudiantes un grado de autonomía alto y respetabilidad en su proceso de aprendizaje. Los alumnos y alumnas son capacitados para tomar decisiones, liderar su propio aprendizaje y asumir responsabilidades en la realización del proyecto. El docente actúa como facilitador del aprendizaje y el alumno o alumna obtiene un mayor control sobre su educación, fomentando un ambiente de aprendizaje significativo (Johari y Bradshaw, 2008).

Existen distintas propuestas para trabajar el aprendizaje basado en proyectos. Una de ellas, planteada por Díez Navarro (1998) cuenta con unos elementos constantes que organizan el desarrollo de un proyecto. En primer lugar, la elección del tema de estudio, los alumnos y alumnas deben seleccionar el tema, puede realizarse de diferentes formas, como situaciones ocurridas en el patio, en los almuerzos, etc. En segundo lugar, se formula la estructura de pensamiento ¿qué sabemos y qué queremos saber?, aquí se investiga sobre el conocimiento previo que los estudiantes tienen acerca del tema y se discuten los contenidos que quieren aprender sobre el tema. En tercer lugar, la comunicación de las ideas y contraste entre ellas, los alumnos y alumnas intercambian la información que tienen y opiniones del tema elegido. En cuarto lugar, se plantea la búsqueda de fuentes de documentación. En esta etapa empiezan la búsqueda de fuentes y recursos que se utilizarán para llevar a cabo las preguntas planteadas por los alumnos y alumnas. En quinto lugar, en la organización del trabajo, el maestro coordinará el trabajo definiendo los objetivos, el tiempo, estructurando el espacio y las actividades, creando pautas para la observación y la colaboración con la familia y el entorno.

En sexto lugar, correspondiente con la realización de actividades, se llevarán a cabo todas las actividades propuestas, pudiendo realizar cambios y ajustes según sea necesario. En séptimo lugar, se elaborará un dossier donde se registrarán todos los puntos esenciales que surjan del proyecto. En octavo lugar, se evaluará lo realizado para constatar si las preguntas de los alumnos y alumnas han sido respondidas. La evaluación se llevará a cabo a lo largo de todo el proceso de aprendizaje (Diez Navarro, 1998).

Por otro lado, en el aprendizaje basado en proyectos, el docente desempeña un papel esencial. De la Fuente (2012) plantea una serie de funciones que el maestro debe desempeñar en esta metodología. En primer lugar, debe crear una situación de aprendizaje, proporcionando tiempo a los alumnos y alumnas para que ellos y ellas expongan sus opiniones y sus investigaciones, para poder promover una relación más próxima con la familia-escuela. Seguidamente, en el proceso de aprendizaje, el docente tiene que actuar como mediador, dirigiendo los intereses de los alumnos y alumnas para poder lograr el aprendizaje más significativo y personalizado, adaptándose a las necesidades individuales y fomentando la motivación del estudiante. Además, la organización del entorno es fundamental y más en el aula, para poder facilitarles el desarrollo y adaptarse de manera flexible a la programación del proyecto. Por último, es por eso que el papel del docente en el aprendizaje basado en proyectos es fundamental para promover un entorno educativo en el que se fomente el trabajo cooperativo entre los alumnos y alumnas, ya que potencia el desarrollo de las habilidades sociales, construye conocimientos colaborativos y el éxito en el aprendizaje (De la Fuente, 2012).

Por último, existe una alternativa del aprendizaje por proyecto estructurado de otra manera. En primer lugar, se obtiene una estructura principal común en todos los proyectos. Luego, hay una flexibilidad en el desarrollo de las fases, ya que son de forma mecánica y no rígidas. Por último, la dedicación variable de tiempo a cada parte (Sarceda *et al.*, 2015).

El aprendizaje basado en proyectos implica un cambio hacia un enfoque educativo más significativo y colaborativo. En este modelo, los alumnos y las alumnas participan activamente, investigando y resolviendo problemas relacionados con los objetivos educativos. Esto les permite trabajar de forma autónoma y realizar investigaciones según sus intereses. Finalmente, los niños y niñas presentan los resultados de sus proyectos a sus compañeros y compañeras. Este método estimula la curiosidad, se adapta a diferentes ritmos de aprendizaje y fomenta la inclusión. El docente actúa como orientador, mediador y organizador del entorno, promoviendo un ambiente educativo colaborativo. El proceso incluye varias fases,

como la elección del tema, la investigación, la comunicación de ideas, la organización del trabajo y la evaluación continua, con una estructura flexible y dedicación variable del tiempo.

En dicho método de aprendizaje, las experiencias educativas significativas tienen un papel importante en los alumnos y alumnas porque se involucran como agentes activos en el proceso educativo a través de la vida cotidiana, el juego, la comunicación y el conocimiento. El docente adopta el rol de orientador, proporcionando indicaciones y apoyo a los alumnos y alumnas a lo largo del proyecto, el cual es el que se encarga de planificar las actividades, los materiales y el montaje de las provocaciones en el aula a través de la exploración y las reacciones de los niños y niñas ante los diferentes elementos se estimula la curiosidad hacia nuevos contenidos. Esto impulsa el comportamiento de explorar, orientar hacia la búsqueda del placer del conocimiento o la apreciación de estimular que sean nuevos, complejos, inesperados y sorprendentes. Es importante señalar que, para llevar a cabo el aprendizaje basado en proyectos, el maestro debe cumplir y seguir una serie de funciones en esta metodología.

4. Propuesta didáctica

En este apartado se inicia la propuesta didáctica, planificada y desarrollada con todos los aspectos fundamentales para su implementación. En primer lugar, se recopila toda la información del marco legal vigente, detallando los principios generales, los objetivos generales, las competencias clave, y las áreas de conocimiento correspondientes a la etapa de educación infantil. Además, se incluyen los documentos del centro, las programaciones didácticas y la programación de aula. A continuación, se presenta la contextualización del entorno, la descripción del centro, las características del aula, así como los participantes y sus particularidades. También se desarrollan detalladamente dos provocaciones propuestas: una sobre el otoño y otra sobre Halloween. Finalmente, se aborda el proceso de evaluación.

4.1. Marco legal

La educación es uno de los pilares fundamentales para el desarrollo y progreso de una sociedad. En este sentido, la Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, ha supuesto una importante reforma en el sistema educativo español al modificar la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. A continuación se presentan los principales documentos legislativos organizados en niveles de concreción curricular, que han servido de base para la presente propuesta didáctica. En el primer nivel de concreción curricular, se encuentra la Ley Orgánica

3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación y el Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil.

El primer documento se corresponde con la legislación educativa vigente a nivel nacional. Concretamente, en su artículo 12. se recogen los principios generales establecidos en la ley y cómo se aplican en la propuesta programada actual. En la Tabla 1 se plantean los principios comprendidos en este proyecto y una justificación de su trabajo.

Tabla 1. Principios generales. Elaboración propia

Principio	Cómo respondes a este con tu propuesta
1. La educación infantil constituye la etapa educativa con identidad propia que atiende a niñas y niños desde el nacimiento hasta los seis años de edad.	En el presente centro, se atienden de manera regular a niños y niñas de 0 a 3 años, destacándose en este principio a lo largo del curso escolar, es por eso, que se considera una Escuela de Educación Infantil.
2. Los centros que acojan de manera regular durante el calendario escolar a niños y niñas con edades entre cero y seis años deberán ser autorizados por las Administraciones educativas como centros de educación infantil.	
3. La educación infantil tiene carácter voluntario y su finalidad es la de contribuir al desarrollo físico, afectivo, social, cognitivo y artístico del alumnado, así como la educación en valores cívicos para la convivencia.	En el centro, es importante resaltar que los niños y niñas que participan en su aprendizaje experimentan un desarrollo integral a través de una variedad de actividades incluidas en la programación anual del aula. Esta programación no solo se enfoca en el desarrollo académico, sino que también se centra en impartir una

	educación en valores que beneficie a todos los niños y niñas por igual.
4. Con objeto de respetar la responsabilidad fundamental de las madres y padres o tutores legales en esta etapa, los centros de educación infantil cooperarán estrechamente con ellos.	En el centro, mantenemos una excelente relación con el entorno familiar de todos los niños y niñas. Siempre tenemos en cuenta a las familias para cualquier asunto y organizamos actividades en las que puedan participar junto a sus hijos e hijas.
5. La programación, la gestión y el desarrollo de la educación infantil atenderán, en todo caso, a la compensación de los efectos que las desigualdades de origen cultural, social y económico tienen en el aprendizaje y evolución infantil, así como a la detección precoz y atención temprana de necesidades específicas de apoyo educativo.	En el centro, se promueve un aprendizaje inclusivo que permite que todos los niños y niñas conozcan y comprendan diversas culturas, festividades y tradiciones. Este enfoque busca asegurar que todos los niños y niñas estén familiarizados con la diversidad sociocultural y se evite cualquier forma de desigualdad en este aspecto.

En el segundo nivel de concreción curricular, se encuentra la Orden ECD/853/2022, de 13 de junio, por la que se aprueban el currículo y las características de la evaluación de la Educación Infantil y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón y el Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil.

Dentro de la primera Orden se recoge el Artículo 8. Objetivos generales de la *etapa*, donde quedarán aquí reflejados los que se van a trabajar a lo largo de esta propuesta, es decir, los que tienen que lograr los niños y niñas en esta etapa de Educación Infantil. En la Tabla 2 se plantean los objetivos generales comprendidos en este proyecto y una justificación de su trabajo.

Tabla 2. Objetivos generales. Elaboración propia

Objetivo	Cómo respondes a este con tu propuesta
a) Conocer su propio cuerpo y el de las otras personas, así como sus posibilidades de acción y aprender a respetar las diferencias	Todos los niños y niñas del aula tienen un conocimiento tanto de sí mismos como de los demás, y también, muestran respeto mutuo entre ellos y ellas.
b) Observar y explorar su entorno familiar, natural, cultural y social	Mediante actividades planificadas en el aula, se fomenta la interacción entre la escuela y las familias, integrando la participación de ambas partes. Se organizan celebraciones en fechas significativas para fortalecer el vínculo entre la comunidad escolar y crear un ambiente social y comunicativo enriquecedor.
c) Adquirir progresivamente autonomía en sus actividades habituales.	A través de las repeticiones de las rutinas diarias junto al docente, los niños y las niñas progresivamente interiorizan esos hábitos y muestran interés en llevarlos a cabo de manera autónoma, sin necesidad de asistencia por parte del adulto.
d) Descubrir, nombrar y desarrollar sus capacidades emocionales y afectivas.	Durante momentos específicos del día, los niños y las niñas tienen la oportunidad de expresar sus sentimientos y emociones libremente. Este espacio proporciona un ambiente seguro donde pueden compartir sus experiencias internas, proporcionando así un desarrollo emocional bueno.
e) Relacionarse con los demás en igualdad y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social, así como	Mediante las actividades llevadas a cabo desde el centro, promovemos un ambiente educativo en el que se fomenta el respeto mutuo entre todos los alumnos y alumnas, se fomentan relaciones igualitarias y se previenen los conflictos.

ejercitarse en el uso de la empatía y la resolución pacífica de conflictos, evitando cualquier tipo de violencia.	
g) Iniciarse en las habilidades lógico-matemáticas, en la lectura y la escritura.	Mediante los elementos proporcionados en las distintas provocaciones, los niños y niñas llevan a cabo actividades de conteo de forma interactiva y divertida.
h) Desarrollar las conductas motrices a través de las actividades físicas y artístico expresivas.	Por medio de todas las actividades planteadas en la programación del centro, los niños y niñas practican estas conductas a diario, ya sea en el aula, durante las actividades dirigidas, en el patio o en el juego libre.

Dentro del mismo documento, se encuentra el *Anexo I. Las competencias claves de la etapa de educación infantil*, compuestas por un conjunto de habilidades, conocimientos y actitudes fundamentales que todos los niños y niñas tienen que adquirir y desarrollar a lo largo de la vida. En la Tabla 3 se plantean las competencias clave que en este proyecto se trabajan y una justificación de su trabajo.

Tabla 3. Competencias clave. Elaboración propia.

Competencia clave	Cómo respondes a este con tu propuesta
Competencia en comunicación lingüística.	Una de las competencias más destacadas que se observa en las provocaciones, donde los niños y niñas, de forma libre y mediante el juego, crean sus propias historias. Durante este proceso, interactúan entre ellos y ellas y comparten narraciones, utilizando tanto elementos nuevos como conocidos.

Competencia matemática y competencia en ciencia, tecnología e ingeniería.	A través de las provocaciones planteadas, los niños y niñas experimentan y crean sus propias historias con los elementos expuestos, lo que les permite también explorar conceptos matemáticos y científicos.
Competencia digital	Para trabajar los temas elegidos en las provocaciones, utilizamos recursos materiales como canciones y cuentos, permitiendo que los niños y niñas se familiaricen con estos temas con diferentes recursos materiales, en este caso, digitales.
Competencia personal, social y de aprender a aprender.	Durante la implementación de la provocación, todos los niños y niñas interactúan entre sí, intercambiando elementos y conversaciones, lo que les permite desarrollar habilidades sociales. Comparten ideas, experiencias y expectativas.
Competencia ciudadana	Cuando los niños y niñas están inmersos en la exploración de la provocación, descubren cosas juntos y juntas y comparten la gestión del material disponible. Negocian para compartir lo que encuentran entre ellos y ellas, intercambiando conversaciones e historias, creando así un ambiente de colaboración y aprendizaje conjunto.
Competencia emprendedora	Los niños y niñas, motivados por su propia iniciativa, participan activamente en la ejecución de la actividad, descubriendo y explorando lo que se les presenta en la provocación.
Competencia en conciencia y expresión cultural.	En nuestra programación de aula, tenemos en cuenta las diferentes festividades para realizar actividades relacionadas, permitiendo que los niños y niñas las conozcan. En este caso, llevamos a cabo una provocación sobre Halloween.

Finalmente, en el Anexo II de este documento se recoge el Currículo de las áreas de conocimiento de la Educación Infantil. Estos conocimientos son fundamentales en el aprendizaje y el desarrollo de los niños y niñas, ya que proporcionan un enfoque global para su educación incluyendo aspectos del desarrollo cognitivo, emocional, social y físico. En este trabajo se desarrollan las distintas áreas donde se emplean temas diferentes y que se trabajarán a lo largo de la programación.

- Área de Crecimiento en Armonía

En el área de conocimiento actual, específicamente en la de crecimiento en armonía, se destaca que las dimensiones personales se centran en el desarrollo físico-motor. Este proceso incluye la obtención de un autocontrol progresivo a través de la construcción de la identidad personal, lo que permite al niño o niña interactuar consigo mismo y con el entorno que lo rodea. Estas interacciones fomentan el establecimiento de relaciones afectivas con los demás, valorando y confiando en sus propias cualidades y en las de los demás.

El proceso de enseñanza y aprendizaje se adapta a las características personales, necesidades, intereses y estilo cognitivo de cada niño y niña. Por ello, el entorno escolar proporciona un contexto adecuado, un acompañamiento necesario y, sobre todo, un ambiente estimulante de seguridad, calma y tranquilidad.

En el desarrollo de las actividades, se observa una evolución desde actividades reflejas e involuntarias hacia actividades motoras más intencionales, adquiriendo un control progresivo de su cuerpo. La utilización de instrumentos y herramientas permite el desarrollo de destrezas más complejas, logradas a través de juegos motores, sensoriales y simbólicos.

Para ellos y ellas, el aula se convierte en un lugar de convivencia donde desarrollan habilidades sociales, empiezan a expresar sus necesidades respetando a los demás, gestionan y resuelven conflictos de manera dialogada, y se evita la violencia, aunque los momentos de frustración son difíciles. Se busca en todo momento fomentar el respeto mutuo y la participación en la actividad por iniciativa propia de cada niño y niña.

- Área de Descubrimiento y Exploración del Entorno

En esta área se busca fomentar el descubrimiento, la observación y la exploración del entorno físico y natural, promoviendo actitudes de respeto y cuidado hacia este. A través del conocimiento progresivo del entorno, los niños y niñas desarrollarán competencias cognitivas, pensamiento crítico y actitudes responsables con el medio ambiente.

En edades tempranas, los niños y niñas tienden a explorar su entorno. Esta curiosidad innata se potencia mediante la manipulación y experimentación de objetos y materiales como herramientas de aprendizaje. La observación y discriminación de cualidades y atributos de los objetos permite la creación de agrupaciones y colecciones basadas en criterios propios.

Los niños y niñas participan activamente en situaciones de aprendizaje que implican interacción con el entorno a través de la manipulación, observación, investigación y razonamiento.

- Área de Comunicación y Representación de la Realidad

En esta área se busca fomentar el desarrollo integral y armónico de los niños y niñas mediante el uso de diversos lenguajes y formas de expresión, integrados con otras áreas de aprendizaje. Se pretende que los niños y niñas se comuniquen eficazmente, construyan su identidad, representen la realidad y se relacionen con los demás.

Las primeras interacciones se basan en la expresión corporal y gestual para satisfacer necesidades primarias, progresando hacia la adquisición de códigos de diferentes lenguas y lenguajes. El lenguaje oral es el principal instrumento para la comunicación y la expresión de vivencias, sentimientos, ideas y emociones. Los adultos proporcionan modelos que impulsan el uso complejo de la lengua oral y algunos elementos de la comunicación no verbal.

Este enfoque fomenta el respeto por el repertorio lingüístico personal y el de los demás, sensibilizando y despertando la curiosidad por otras lenguas y formas de expresión. La creatividad, fundamentada en la curiosidad vital de la primera infancia, se acompaña y se le proporcionan herramientas para su desarrollo. El lenguaje musical actúa como medio de comunicación, desarrollando la escucha atenta, la sensibilidad, la improvisación y el disfrute mediante la voz, el cuerpo y juegos sonoros. El lenguaje corporal permite descubrir nuevas posibilidades expresivas con intenciones comunicativas, representativas o estéticas.

En el Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil se recoge el artículo 12. referente a la evaluación. Aquí se ofrecen las pautas que hay que seguir para realizar una evaluación justa y formativa a los niños en la etapa de Educación Infantil. La evaluación en educación infantil es el proceso de observar y analizar el desarrollo y aprendizaje de los niños y las niñas para mejorar la enseñanza y comunicar su progreso, información sobre la que se ajusta al desarrollo de la propuesta didáctica expuesta aquí. Concretamente se tienen en cuenta los

puntos 2 y 3 de este artículo, que dicen que la evaluación en esta etapa se enfocará en identificar las condiciones iniciales de cada niño o niña, así como el ritmo y las características de su evolución. Además, el proceso de evaluación debe mejorar la enseñanza y el aprendizaje evaluando la pertinencia de las estrategias metodológicas y los recursos utilizados. Para ello, todos los profesionales involucrados revisarán su propia práctica educativa.

Finalmente, en el DECRETO 188/2017, de 28 de noviembre, del Gobierno de Aragón, por el que se regula la respuesta educativa inclusiva y la convivencia en las comunidades educativas de la Comunidad Autónoma de Aragón se detalla el tercer nivel de concreción curricular, el cual se centra en el desarrollo y la implementación de diversos documentos de centro que se trabajarán a lo largo de la programación. Se recoge el Artículo 12. Planificación educativa y el Artículo 15. Programas y actuaciones, donde quedarán aquí reflejados los que se van a tener en cuenta en esta propuesta.

En primer lugar, en el artículo 12 se presenta el Plan de Atención a la Diversidad (PAD) que incluirá todas las acciones y estrategias diseñadas específicamente para ofrecer una respuesta educativa adaptada y efectiva a las diversas necesidades de aprendizaje de todos los estudiantes dentro de un centro educativo. Este plan se fundamenta en un enfoque inclusivo que busca garantizar la igualdad de oportunidades y el desarrollo integral de cada alumno y alumna, considerando sus particularidades y promoviendo su participación activa en el proceso educativo.

Respecto al artículo 15, se plantea que el Proyecto Curricular de Etapa (PCE) y sus programaciones didácticas ayudan al desarrollo educativo de los niños y niñas mediante la adaptación de diversos fundamentos que los constituyen. Para alcanzar este objetivo, se emplearán en la práctica docente metodologías y prácticas de innovación educativa que faciliten la identificación y el desarrollo del potencial de todos los estudiantes, respaldadas por evidencias que promueven la mejora del aprendizaje y la convivencia.

El cuarto nivel de concreción curricular se centra en la elaboración y aplicación de las programaciones didácticas. Estas son fundamentales para dirigir la enseñanza de manera efectiva a lo largo del año escolar en cada centro educativo. En el mismo artículo 12 del Real Decreto 188/2017, se plantea que los proyectos curriculares, las programaciones didácticas, los planes de orientación y acción tutorial, el plan de convivencia, y los planes de mejora,

serán los instrumentos que organicen y concreten estas decisiones y acciones en la práctica educativa.

Finalmente, en el quinto nivel de concreción curricular, se llevará a cabo la elaboración detallada de la programación de aula. Este nivel representa el momento clave donde se planifican y estructuran las actividades educativas específicas para cada grupo de niños y niñas. En la orden ORDEN ECD/853/2022, de 13 de junio, por la que se aprueban el currículo y las características de la evaluación de la Educación Infantil y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón. Se recoge el Artículo 26. Programaciones didácticas, donde los equipos de ciclo en los centros educativos, o los órganos de coordinación didáctica referentes, desarrollarán el currículo establecido en esta orden mediante la elaboración de la programación didáctica del ciclo. Esta programación tomará como referencia el Proyecto Curricular de Etapa, incorporando los principios metodológicos generales establecidos en esta normativa, promoviendo el desarrollo de las competencias clave, fomentando los valores democráticos y asegurando un enfoque global en la enseñanza.

4.2. Contextualización del entorno

La escuela infantil que será el foco de mi proyecto es la escuela infantil municipal de la población de Benidoleig, situada al norte e interior de la provincia de Alicante. Este municipio tiene un total de 1.232 habitantes¹. Cuenta con una gran variedad de habitantes, ya que más de la mitad del municipio son españoles y el resto son extranjeros.

La economía de este municipio depende de la agricultura, siendo el cultivo más extenso el de los cítricos y las olivas. Además, la economía también depende del turismo, ya que hay varias urbanizaciones habitadas por residentes de Europa, América, África y Oceanía.

4.3. Descripción del centro

La escuela infantil municipal “El Albergue” abrió sus puertas en el año 2002, es una entidad pública gestionada por el Ayuntamiento del pueblo de Benidoleig. Desde entonces ha experimentado un notable aumento en el número de alumnos y alumnas, pasando de 12 a 26 niños y niñas matriculados en la actualidad. Estos niños y niñas proceden de diversos

¹ Datos recogidos en 2022. Datos del padrón de Benidoleig -Diputación de Alicante. Recuperado de <http://documentacion.diputacionalicante.es/4hogares.asp?codigo=03030>

municipios cercanos, lo que refleja la confianza y la demanda creciente de esta institución educativa en la zona. Dicho centro es de entidad pública y municipal, ya que va a cargo del Ayuntamiento del pueblo.

A pesar de no contar con un cocinero o cocinera en plantilla, se ofrece servicio de comida gracias a una empresa de catering contratada para tal fin. Asimismo, el servicio de limpieza del centro es proporcionado por el ayuntamiento, asegurando así un entorno limpio y seguro para los pequeños.

En el año 2016, la escuela infantil experimentó importantes reformas, con el objetivo de mejorar aún más las instalaciones y adaptarlas a las necesidades de los niños y niñas. Entre estas reformas incluyeron adaptaciones específicas para los niños y niñas, como la instalación de baños a su altura, facilitando así su autonomía e independencia. Además, se renovó el patio concediendo de un suelo de loseta de caucho que garantiza la seguridad y el confort durante el juego al aire libre.

En cuanto a su distribución interna, la escuela infantil “El Albergue” está dividida en varios espacios funcionales, entre los que se encuentran la porchada conectada con el patio, la entrada, la cocina, el comedor, la oficina de la directora, los baños, las dos aulas principales, las aulas pequeñas de descanso y un amplio patio, ofreciendo así un entorno completo y adecuado para el desarrollo integral de los niños y niñas. Todo ello constituye un ambiente perfecto para poder poner en práctica la propuesta de innovación aquí presente.

4.4. Características del aula

El aula está diseñada para aprovechar al máximo la iluminación natural, lo que crea un ambiente luminoso y acogedor para los niños y niñas. El espacio es amplio y abierto, lo que permite realizar una variedad de actividades y juegos que fomentan el aprendizaje y la interacción entre los niños y las niñas. Está equipada con muebles especialmente diseñados para su uso infantil, incluyendo mesas y sillas adaptadas a su altura para garantizar su comodidad y seguridad.

Además de los muebles, el aula cuenta con estantes para organizar y guardar juguetes, cuentos y otros materiales didácticos, promoviendo así la autonomía y el orden entre los niños y niñas. También se proporciona espacio para guardar las pertenencias personales de cada niño y niña, así como pañales y otros artículos necesarios para el cuidado diario de ellos y ellas.

Una característica importante de cada aula es su baño propio, adaptado específicamente para los niños y las niñas. Estos baños están diseñados pensando en la seguridad y la comodidad de los niños y niñas, con sanitarios y lavabos a su altura, así como accesorios y decoración adecuados para su edad. Esto promueve la autonomía y desarrollo de las habilidades de autocuidado en los niños y niñas, mientras se asegura un ambiente higiénico y cómodo dentro del aula.

4.5. Participantes y sus características

Este proyecto, está enfocado en un grupo de 10 niños y niñas de 2 a 3 años, representa una parte vital de la oferta educativa de la escuela infantil municipal El Albergue de Benidoleig. Este centro, que acoge en total a 26 niños y niñas de edades comprendidas entre 0 y 3 años, despliega una propuesta educativa integral que abarca todas las etapas tempranas del desarrollo infantil.

La división del centro en dos clases estratégicamente diferenciadas responde a las necesidades específicas de cada grupo de edad. En una de las clases, se acoge a una variedad de niños y niñas de edades entre 0 y 3 años, lo que crea un entorno enriquecedor donde los niños y niñas pueden interactuar y aprender unos de otros, estimulando así el desarrollo social y emocional.

Mientras tanto, en la otra clase, se reúnen exclusivamente niños y niñas de 2 a 3 años, lo que permite una atención pedagógica centrada y adaptada a las características de esta etapa esencial en su crecimiento. Esta aula es la que pertenece al desarrollo de la propuesta de intervención presente. Está compuesta por un total de 10 niños y niñas de entre dos y tres años. La zona turística contribuye a una diversidad de nacionalidades, incluyendo españoles, ingleses, alemanes y marroquíes, lo que enriquece la multiculturalidad del aula. Estos niños y niñas presentan una amplia variedad de necesidades y características. Están en una etapa llena de descubrimientos, donde todo es nuevo y emocionante. Están ansiosos por explorar el mundo que los rodea, llenos de curiosidad y deseos de alcanzar lo desconocido. Cada objeto es una oportunidad para aprender algo nuevo, y las preguntas brotan con frecuencia. Se observan imitando a los demás mientras juegan, aunque a veces esto lleva a momentos de frustración y conflictos por los juguetes o objetos. A medida que crecen, comienzan a desarrollar conversaciones entre ellos y ellas, mostrando una mayor autonomía y capacidad para expresarse. Aunque prestan más atención cuando reciben instrucciones para realizar actividades, su curiosidad por descubrir qué van a hacer a continuación sigue siendo intensa y

motivadora. Cabe destacar que en esta aula no se observa una atención específica a la diversidad, es decir, ningún niño o niña presenta dificultades. Sin embargo, si en algún momento hubiera algún alumno o alumna con algún tipo de diversidad, como Trastorno del Espectro Autista (TEA) o Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH), el proyecto educativo de centro, las instalaciones del centro, etc, están diseñadas y adaptadas para poder atender estas necesidades sin ningún impedimento. También es importante mencionar que, aunque no se necesite una atención especial dentro del aula, algunos niños y niñas asisten a especialistas como, en Audición y Lenguaje fuera del horario escolar. Esto se debe a que presentan dificultades en el desarrollo del lenguaje, y el apoyo de estos profesionales les ayuda a mejorar sus habilidades comunicativas, ayudando así a su desarrollo integral. De este modo, la atención a la diversidad se extiende más allá del entorno escolar, recibiendo la atención adecuada para su desarrollo y aprendizaje. Es por eso que a través de la metodología seleccionada no requiere de modificaciones para atender a la diversidad, ya que con la libertad que tienen los niños y niñas para aprender y explorar por su cuenta se proporciona un aprendizaje muy personalizado.

Cada clase está diseñada para ofrecer un ambiente acogedor y estimulante, donde los niños y niñas pueden explorar, experimentar, descubrir y aprender de manera activa y lúdica. Se promueve el desarrollo de habilidades cognitivas, motoras, lingüísticas y sociales a través de actividades dinámicas adaptadas a sus intereses y capacidades individuales.

El equipo educativo está altamente cualificado y comprometido con el bienestar y el desarrollo integral de los niños y niñas. Se fomenta una relación cercana y de confianza entre escuela y familias, estableciendo así una colaboración estrecha que potencia el desarrollo y el aprendizaje de los niños y niñas dentro y fuera del entorno escolar.

Es por eso que se ofrece un entorno educativo enriquecedor y seguro donde los niños y las niñas pueden crecer, aprender y desarrollarse plenamente durante sus primeros años de vida en la escuela infantil “El Albergue”.

4.6. Provocación del Otoño

En el aula de los niños y las niñas de 2 años, se empezó en el mes de octubre el proyecto de “El otoño”. Comenzamos introduciendo una serie de canciones y poemas relacionadas con esta estación, como la poesía de “El otoño, las hojas del árbol caen al suelo...”, la canción de la castañera, el poema de “el otoño, toc, toc” . Seguidamente explicamos de qué trataba y les presentamos los elementos que contenía la estación en la que

nos encontrábamos. A partir de ahí, realizamos diferentes juegos, actividades, manualidades, etc. avanzando gradualmente en el proyecto. Finalmente, en la planificación del proyecto, se incluyó una sesión con una provocación para concluirlo, así que la pusimos en práctica incorporando todo lo aprendido sobre el otoño.

En la fase de la preparación, nos dedicamos a planificar la escena que íbamos a presentar a los niños y niñas, asegurándonos que tuviera la mayor autenticidad posible y resultara atractiva para todos y todas. Inicialmente, creamos un plano del aula para organizar la disposición del material. En nuestra imaginación, teníamos representadas: árboles, ardillas, setas, hojas secas de árboles, piñas de pino y trozos de tronco. Transferimos estos elementos al plano del aula y le dimos forma a la provocación. Conforme íbamos recolectando el material, surgieron nuevas ideas, cambios y más elementos, los cuales incorporamos y registramos en el plano. Además el aula contaba con la propia decoración realizada por los alumnos y alumnas en relación al proyecto.

Los materiales que finalmente utilizamos fueron: hojas de árboles naturales, piñas de pino, cáscara de nueces, troncos pequeños de árbol, setas de cartón, árboles pintados en papel continuo, ardillas y ciervos de cartón y papel de seda de color rojo, amarillo, marrón, naranja y verde.

Llegó el día de llevar a cabo la provocación, y esa mañana, durante la asamblea, las maestras les explicamos a los niños y niñas que iban a participar en una actividad diferente, manteniendo el misterio al no revelar detalles, ya que debíamos prepararla sin que ellos vieran nada. Dado que aún nos encontrábamos en la estación del otoño, la actividad estaría relacionada con este tema. Ellos y ellas, ya estaban emocionados por descubrir qué sería, qué implicaría. La expresión de ilusión y curiosidad en sus caras lo decían todo.

Así que nos dedicamos a montar la provocación mientras todos los niños y niñas estaban fuera con otra maestra. Reunimos todo el material necesario y el plano del aula con la distribución previamente planificada y comenzamos a componer la escena. En primer lugar, sujetamos algunos árboles pintados en papel continuo desde unos hilos en el aula, colocando las setas en los troncos. Luego, con cinta adhesiva, fijamos algunas ardillas en los árboles y dejamos otras en el suelo. En el centro de la provocación situamos piñas de pino, cáscaras de nueces y troncos pequeños dentro de una cubeta. Colocamos los ciervos entre los árboles. Finalmente, esparcimos varias bolsas de hojas secas naturales que habíamos recogido y papeles de seda de diferentes colores en el suelo. En la Figura 1 se puede apreciar cómo quedó montada la provocación.

Figura 1. Aula de educación infantil diseñada para trabajar la metodología de las provocaciones. Elaboración propia.



Una de nosotras se quedó dentro del aula para registrar las reacciones de los niños y las niñas, mientras que la otra maestra fue a buscarlos. Antes de abrir la puerta, les preguntó si estaban listos y todos y todas respondieron con un rotundo y fuerte “sí”. Llamaron a la puerta y la maestra que estaba dentro les contestó: “Adelante, el otoño ha venido a visitarlos a la clase”. Fue entonces cuando abrieron la puerta y las reacciones de ellos y ellas comenzaron: curiosidad, intriga, timidez, sorpresa, entre otras emociones.

Después de unos minutos, los niños y las niñas, llenos de entusiasmo, comenzaron a jugar libremente y a explorar cada rincón de la escena que habíamos preparado. Se podían percibir las emociones en sus rostros y sus risas resonaban en el aula mientras pisaban las hojas secas, examinaban las piñas de pino, y se maravillaban con las texturas de las cáscaras de nueces. Algunos y algunas se aventuraron a recoger los troncos pequeños y los examinaron con curiosidad, mientras otros y otras se acercaban a las ardillas de cartón con expresiones de asombro. La cubeta con las piñas, cáscaras y troncos pequeños se convirtió en el centro de atención, generando interacciones llenas de descubrimientos y aprendizajes. Fue un momento mágico donde la provocación despertó la imaginación y la creatividad de los niños y niñas, permitiéndoles sumergirse en el mundo del otoño de una manera única y envolvente. La

actividad estimuló su curiosidad y creatividad, posibilitando disfrutar plenamente del entorno y adquirir conocimientos de manera lúdica.

Después de participar en juegos y experimentar, la provocación no solo se limitó a ser un mero entretenimiento y juego, sino que desencadenó un conjunto vibrante de experiencias y aprendizajes en el aula, generando un enriquecimiento significativo en la comprensión de los niños y niñas sobre la estación del otoño. Mientras exploraban libremente, los niños y niñas no solo interactuaron con los elementos otoñales dispuestos en el entorno, sino que también compartieron sus descubrimientos entre sí. La actividad no sólo sirve para la diversión y el juego; también promovió la expresión artística, con algunos niños y niñas creando sus propias representaciones otoñales utilizando los materiales disponibles. En última instancia, la provocación se transformó en una experiencia educativa integral que estimuló la creatividad, fomentó la interacción social y favoreció un aprendizaje significativo.

4.7. Provocación de Halloween

Tras llevar a cabo con éxito la actividad final del otoño y al presenciar la respuesta tan positiva de los niños y niñas en el aula, nos dimos cuenta de la importancia de ofrecer experiencias educativas que conecten con sus intereses y les brinden momentos significativos de aprendizaje. Motivados por este descubrimiento, decidimos ampliar nuestras iniciativas y dedicar una sesión completa a la celebración de la festividad de Halloween.

Previamente, durante las reuniones, las maestras exploramos todos los aspectos relacionados con esta celebración, como su origen, los símbolos representativos, los disfraces habituales, las tradiciones acostumbradas en España, etc. para transmitirles la información a los niños y niñas.

Seguidamente en la asamblea, compartimos de forma breve todos los detalles, garantizando que todos ellos y ellas estuvieran familiarizados con la festividad que estábamos a punto de celebrar. Comenzamos a realizar diversas actividades en el aula, que incluyen juegos, canciones y más. Entre ellas se encuentran la canción "tumbas por aquí, tumbas por allá", la decoración de calabazas, la generación de ideas para posibles disfraces para el día de la fiesta, así como la ambientación del aula con elementos como arañas, telarañas, murciélagos, esqueletos, entre otros.

Mientras las profesoras reflexionamos sobre los materiales necesarios para llevar a cabo la provocación y planificamos cómo se distribuirá en el aula. Los materiales que utilizamos fueron: habichuelas negras y blancas, animales de plástico, ojos de corcho, goma,

cesta de plástico con agujeros, tallarines hervidos, colorante alimenticio y gelatina transparente. En cuanto a la distribución, pensamos en poner dentro de diferentes cubetas los materiales nombrados anteriormente, cada uno de ellos contenía unos elementos, y a la hora de exponerlo en el espacio del aula, finalmente nos decidimos por cubrir el suelo de papel continuo blanco y encima las cubetas en forma de círculo.

Llegó el momento esperado; teníamos todos los materiales listos para montar la actividad y brindarles a los niños y niñas un momento de diversión. Mientras ellos estaban fuera con otra compañera, nosotras nos pusimos a organizar todo. En primer lugar, cubrimos el suelo formando un cuadrado con papel continuo blanco. Acto seguido, preparamos las cubetas, asignando a cada una un material específico con distintas texturas. En una de ellas, colocamos habichuelas negras junto a figurillas de animales de plástico, mientras que en la siguiente ubicamos habichuelas blancas con las mismas figuritas plásticas. En otra, combinamos espaguetis hervidos con colorante y pequeñas figuras de plástico. En la cuarta, vertimos gelatina transparente con una atractiva forma de ojo, y en las dos últimas, que tenían agujeros, y gomas para hacerlo más complicado de coger, por eso, colocamos terroríficos ojos de corcho. Finalmente, ubicamos todas las cubetas en el suelo formando un círculo sobre el papel, y en el centro colocamos una calabaza con una vela led encendida. En la figura 2 se puede observar como quedó terminada la provocación.

Figura 2. Aula de educación infantil preparada para trabajar la metodología de las provocaciones. Elaboración propia.



Igual que en la anterior provocación, una de nosotras se quedó dentro del aula para registrar las reacciones de los niños y las niñas, mientras que la otra maestra fue a buscarlos. Antes de abrir la puerta, les preguntó si estaban listos y todos respondieron con un rotundo y fuerte "sí". Llamaron a la puerta y la maestra que estaba dentro les contestó: "Adelante, Halloween os está esperando". Fue entonces cuando abrieron la puerta y las reacciones de ellos y ellas comenzaron: curiosidad, intriga, timidez, sorpresa, entre otras emociones. Despues de unos minutos, la sala se llenó de risas y expresiones de asombro cuando los niños y las niñas, rebosantes de entusiasmo, se hundieron en la actividad. Con curiosidad palpable, comenzaron a explorar cada cubeta, sumergiendo sus manos en las diferentes texturas que cuidadosamente habíamos preparado para ellos y ellas.

Las habichuelas negras y blancas desencadenaron risas y juegos creativos con los animales, mientras que los espaguetis hervidos y el colorante despertaron la imaginación de los niños y niñas exploradores, ya que la escena se tornó aún más animada cuando los niños y niñas, intrigados por la textura suave y el colorido de los espaguetis, decidieron explorar más allá del juego táctil y visual. Surgió una espontánea degustación, y los niños y niñas aventureros se atrevieron a probar los espaguetis, llevándose las manos a la boca con una mezcla de sorpresa y risas.

La cubeta con gelatina transparente con forma de ojo se convirtió en un centro de atención, generando expresiones de sorpresa y fascinación. Los niños y niñas observaban con ojos brillantes mientras tocaban con cautela la gelatina que se asemejaba a un ojo misterioso. Las dos últimas cubetas, con agujeros que revelaban los terroríficos ojos de corcho, provocaron risas nerviosas y gestos de emoción. Los niños y niñas aventureros se acercaban con precaución, sintiendo las texturas inusuales y dejándose sorprender por la inquietante presencia de los ojos de corcho.

En este entorno repleto de descubrimientos sensoriales y desbordante creatividad, los niños y niñas se implican en una experiencia verdaderamente singular, donde la provocación cuidadosamente planificada agregaba un elemento intrigante a su exploración.

La combinación de texturas y elementos visuales no solo acarició sus sentidos, sino que también encendió las chispas de su imaginación y fomentó un juego libre y sin restricciones. Las habichuelas negras se convirtieron en pequeños tesoros escondidos, los espaguetis hervidos desencadenaron risas y sorpresas durante su inesperada degustación, y la gelatina con forma de ojo se convirtió en una textura cremosa y sedosa.

Las dos últimas cubetas, con agujeros que revelaban terroríficos ojos de corcho, añadieron una dimensión intrigante. Estos ojos provocaron risas nerviosas y gestos de emoción, creando una conexión entre el asombro y la fascinación de los niños y niñas.

La provocación se convirtió en un catalizador para la creatividad y la interacción, llevando a los niños y niñas participantes a explorar y compartir sus percepciones de maneras inesperadas. La libertad de explorar sin restricciones se convirtió en la verdadera esencia del juego, permitiendo que los niños y niñas no solo aprendieran a través de sus sentidos, sino que también desarrollarán habilidades cognitivas y sociales mientras colaboraban en la creación de historias imaginativas y compartían descubrimientos.

En definitiva, esta experiencia única, enriquecida por la provocación deliberada, no sólo estimuló sus percepciones, sino que también fomentó el florecimiento de sus mentes curiosas y sus corazones llenos de alegría. Les brindó un espacio donde la creatividad y el juego se fusionaron, permitiendo a los niños y niñas explorar, descubrir y expresarse libremente. Un rincón donde cada textura, color y elemento desencadenó una explosión de imaginación, creando recuerdos inolvidables y contribuyendo al desarrollo integral de los pequeños y pequeñas participantes.

5. Evaluación

5.1. La evaluación en Educación Infantil.

La evaluación de esta propuesta se llevará a cabo mediante la observación directa y sistemática, utilizando diversos instrumentos de evaluación para analizar de manera profunda todo el proceso de aprendizaje de los niños y niñas del aula de dos y tres años.

La observación se entiende como un acto pensado y destinado a adquirir conocimientos del entorno, utilizando métodos específicos orientados con objetivos y un plan de acción. Se enfoca en relacionar los eventos observados con las teorías que se explican, definiendo evento como cualquier experiencia, comportamiento o cambio bastante consistente para su valoración en una investigación (Coll y Onrubia, 1999).

A través de la observación directa y sistemática se constituirá la técnica principal del proceso de evaluación. Durante este ciclo, se partirá de la identificación de las condiciones individuales iniciales y del ritmo y particularidades del desarrollo de cada niño o niña. Esto permitirá identificar y valorar los aprendizajes individuales y reorientar la acción educativa. En toda la etapa, se priorizará una atención personalizada que respete los diferentes ritmos individuales de desarrollo, entendiendo los aprendizajes como parte de un continuo formativo

en el cual cada niño o niña pueda progresar a su propio ritmo (Evaluación De La Educación Infantil, 2024).

La observación no solo es un método fundamental en la investigación educativa, también es una herramienta esencial en la labor cotidiana de los educadores que interactúan directamente con los estudiantes (Herrero, 1997).

El enfoque sistemático requiere la creación de instrumentos específicos que clasifiquen las conductas relacionadas con el desarrollo de diferentes áreas: cognitiva, emocional, psicomotora, ambiental, social y lingüística. Estos instrumentos permiten identificar el nivel evolutivo de cada factor y proporcionar una evaluación integral del desarrollo del individuo (Torroba, 1991).

A través de todo esto, con la evaluación podemos obtener resultados del proceso de aprendizaje del alumnado, verificando si se han alcanzado los objetivos propuestos y detectando errores que sirvan de base para mejorar futuras propuestas.

5.2. Cómo se ha llevado a cabo la observación en el aula

5.2.1. Actividades de evaluación

En el marco de este proceso de evaluación, nos enfocaremos en analizar las provocaciones que han sido previamente desarrolladas y mencionadas. Estas provocaciones fueron diseñadas específicamente para un grupo de niños y niñas de dos y tres años, quienes han participado activamente en su desarrollo y exploración. A través de estas experiencias, se ha llevado a cabo una observación detallada para resaltar diversos aspectos relevantes de su interacción, descubrimiento y aprendizaje.

En primer lugar, en referencia a los niños y niñas, se han utilizado recursos como la fotografía y el vídeo para registrar y documentar los resultados generados por las provocaciones. Además, mediante una observación meticulosa y continua durante la ejecución y puesta en práctica de la provocación propuesta, las maestras han podido profundizar en la comprensión de las interacciones y respuestas de los niños y niñas frente al entorno estimulante proporcionado.

En el contexto de las provocaciones, es importante destacar que estas actividades están diseñadas para fomentar la curiosidad natural y el deseo de explorar de los niños y niñas. Las provocaciones ofrecen un ambiente rico en estímulos que invitan a los niños y niñas a interactuar, experimentar y aprender a través del juego y la exploración. La observación detallada de estas interacciones permite obtener una visión profunda de las

habilidades resaltantes, los intereses particulares y las estrategias de resolución de problemas que cada niño o niña utiliza.

En segundo lugar, en cuanto a la evaluación de la actividad, es fundamental para mejorar y perfeccionar las futuras provocaciones. La evaluación sistemática y crítica de cada provocación permite identificar qué aspectos funcionaron bien y cuáles necesitan ajustes o mejoras. Este proceso evaluativo incluye tanto la revisión de los materiales y recursos utilizados como la reflexión sobre la dinámica de la actividad y la respuesta de los niños y niñas. Al analizar estos elementos, podemos desarrollar estrategias más efectivas y adecuadas para fomentar la curiosidad natural, el deseo de explorar y el aprendizaje a través del juego.

Con esta evaluación continua y reflexiva se asegura que las provocaciones futuras sean cada vez más enriquecedoras y adaptadas a las necesidades y ritmos individuales de desarrollo de cada niño o niña, promoviendo un ambiente de aprendizaje dinámico, inclusivo y personalizado para ellos y ellas.

5.2.2. Instrumentos de registro

Durante la observación, se emplean diversos recursos, como fotografías, videos y anecdotarios, para documentar lo observado, lo cual es fundamental en el proceso de evaluación. Estos recursos registran de manera precisa la ejecución e información relevante de las actividades observadas. Posteriormente, esta documentación facilita una evaluación detallada de las actividades, permitiendo un análisis más completo y riguroso.

En el ámbito de la educación, y especialmente en la educación infantil, la planificación y la evaluación son elementos esenciales del proceso educativo que se enriquecen mutuamente. Estas prácticas mejoran tanto las oportunidades de aprendizaje como las estrategias docentes. La evaluación, en particular, es una práctica mediante la cual el equipo pedagógico recopila y analiza información de manera sistemática sobre los procesos y logros de los niños y niñas en situaciones auténticas y cotidianas, proporcionando así retroalimentación continua al proceso formativo (Mineduc, 2018).

La documentación obtenida mediante fotografías y videos es especialmente útil para registrar momentos clave y detalles significativos que podrían pasar desapercibidos durante la observación en tiempo real. La documentación pedagógica sistematiza el proceso educativo al recopilar y presentar estéticamente escritos, imágenes, videos, palabras de los niños y niñas, y productos gráficos del trabajo realizado. Su propósito es crear un producto público que cuente lo vivido, interpretando el significado de las experiencias de los niños y niñas y explorando

los motivos detrás de sus acciones. Esta práctica establece una relación dialógica entre los significados y la reflexión educativa (Hoyuelos, 2007).

En la documentación pedagógica, una estrategia efectiva es la grabación de las experiencias educativas. Tanto la evidencia nacional como internacional demuestran que el uso del video y la observación de las prácticas pedagógicas permite resumir de manera precisa lo que ocurre en el aula, facilitando así la comprensión de las diversas interacciones que se producen en el proceso educativo. (Treviño *et al.*, 2013; Betancourth, Burbano y Venet, 2017; Guerra *et al.*, 2017; Guevara y Rugerio, 2017).

En el proceso de observación, se recopila una amplia cantidad de información en los anecdotarios. Sin embargo, esta recopilación no necesita necesariamente ser sometida a un análisis mediante instrumentos de evaluación específicos, como una lista de verificación, ya que el enfoque se extiende más allá de lo cuantitativo. Por el contrario, se busca fomentar la curiosidad innata de los niños y niñas, brindándoles la libertad para explorar y experimentar libremente en su entorno educativo.

Es a través de esta exploración activa que se facilita un aprendizaje significativo y duradero, donde los niños y las niñas construyen su propia comprensión del mundo que les rodea. Luego, esta valiosa información recopilada se convierte en una guía fundamental al planificar nuevas actividades y estímulos, adaptándose de manera cuidadosa y precisa a las necesidades y curiosidades individuales de cada niño y niña en su proceso educativo.

5.2.3. Interpretación de la información

A través de los instrumentos de evaluación nombrados anteriormente, hemos podido analizar y reflexionar en profundidad sobre la información recopilada. Esto nos ha permitido captar una amplia gama de datos relacionados con el comportamiento, las habilidades y el progreso de los niños y niñas.

Gracias a estos métodos de evaluación, hemos podido obtener una visión comprensiva y detallada del desarrollo individual de cada niño y niña. Hemos observado cómo las provocaciones han despertado la curiosidad y fomentando el aprendizaje significativo, permitiendo que los niños y niñas exploren su imaginación y disfruten del descubrimiento.

En el contexto de las provocaciones, hemos observado cómo estas estimulan la curiosidad y el aprendizaje significativo en los niños y niñas. Las experiencias de juego libre han permitido que los niños y niñas exploren su imaginación y creatividad, fomentando el descubrimiento y la exploración. Las actividades diseñadas han incorporado diferentes

texturas y elementos visuales y táctiles, lo que ha generado sorpresa e ilusión, y ha ayudado a los niños y niñas a expresar sus emociones de manera más abierta y sincera.

Las representaciones artísticas han ocupado un papel fundamental en este proceso, brindando a los niños y niñas la oportunidad de dar forma a sus pensamientos y emociones a través del arte. Hemos visto cómo la timidez se convierte en confianza a medida que los niños y niñas se vuelven más familiarizados y seguros en el entorno, mientras que la curiosidad y el asombro por las nuevas experiencias mantienen su deseo de descubrir y explorar aún más.

La diversidad de estas interacciones ha resaltado la importancia de diseñar estrategias educativas individualizadas, adaptadas a las necesidades y potencialidades de cada niño y niña, asegurando así un enfoque más efectivo y enriquecedor para su aprendizaje y desarrollo.

A través de este enfoque, hemos podido crear un ambiente educativo que no solo apoya el crecimiento académico, sino que también llena el desarrollo emocional y social de los niños y niñas.

5.2.4. Acciones que se llevan a cabo con la información.

En relación con la planificación de las provocaciones, estas evaluaciones desempeñan un papel fundamental, ya que ofrecen una visión detallada del proceso de aprendizaje de los alumnos y alumnas. Al analizar estos resultados, se puede verificar si los objetivos educativos planteados están siendo alcanzados de manera efectiva. Además, estas evaluaciones permiten identificar cualquier defecto o aspecto que no se haya desarrollado según lo esperado, lo cual es preciso para ajustar las estrategias educativas y mejorar las futuras propuestas pedagógicas.

Al tener esta retroalimentación detallada, se pueden realizar adaptaciones significativas en la selección de materiales, en la organización del espacio de aprendizaje y en la implementación de actividades. Esto asegura que las provocaciones no solo sean estimulantes y adecuadas para los niños y niñas, sino también efectivas en el fomento de la curiosidad y la exploración activa. Además, el proceso de evaluación continua proporciona oportunidades para reflexionar sobre las prácticas pedagógicas, promoviendo así un período de mejora constante en la enseñanza y el aprendizaje.

A través de esta evaluación exhaustiva, podemos obtener información detallada sobre la organización y planificación de las provocaciones propuestas. Este análisis incluye varios aspectos claves que pueden ser mejorados para optimizar la experiencia educativa. Entre estos aspectos se incluyen la selección cuidadosa y el uso eficaz de materiales didácticos que sean estimulantes y correspondientes para el desarrollo cognitivo y emocional de los niños y niñas.

Además, se considera la disposición del espacio físico, asegurando que esté configurado de manera que fomente la exploración activa y el aprendizaje colaborativo.

Asimismo, se analiza el enfoque educativo empleado, asegurándose de que esté formado con las necesidades individuales de los niños y niñas y promueva un aprendizaje significativo y autónomo. Al identificar y reflexionar sobre estos elementos, podemos no solo mejorar la validez de la provocación educativa en sí misma, sino también enriquecer las metodologías generales, asegurando que cada experiencia educativa sea una oportunidad excelente para el crecimiento y desarrollo integral de ellos y ellas.

6. Conclusiones y valoración personal.

A lo largo de este trabajo, se han abordado tanto los objetivos generales como los específicos planteados, desarrollando metodologías adecuadas y presentando una propuesta didáctica sobre las provocaciones y se han obtenido resultados significativos que contribuyen a la enseñanza-aprendizaje.

En primer lugar, el objetivo general dice que en este trabajo se plantea un proyecto de innovación donde el aprendizaje de los niños y niñas en las aulas se basa en la metodología de las provocaciones para despertar la curiosidad de ellos y ellas, y así poder descubrir y experimentar su aprendizaje de manera autónoma. Cabe destacar que la aplicación de la metodología de las provocaciones en el aula, específicamente con niños y niñas de dos y tres años, ha resultado un proceso dinámico donde han surgido descubrimientos significativos a partir de su propia iniciativa. A través de esta experiencia, los niños y niñas han demostrado un aumento en su curiosidad y motivación propia al interactuar con los materiales expuestos. Esto no sólo ha enriquecido su aprendizaje de manera individualizada, sino que también ha promovido un entorno educativo participativo y enriquecedor.

En segundo lugar, respecto a los objetivos específicos, se ha dado respuesta de la siguiente forma. Respecto al primero, hemos conocido los fundamentos de la metodología de las provocaciones y de otras metodologías complementarias. Gracias a una investigación profunda sobre los fundamentos teóricos, hemos podido diseñar y planificar las provocaciones junto con las otras dos metodologías. Esto nos ha permitido integrar diferentes enfoques pedagógicos de manera efectiva. Así, hemos asegurado que las provocaciones sean diseñadas de manera coherente y estratégica para enriquecer el proceso educativo de los niños y niñas. El segundo objetivo específico consiste en identificar las convergencias entre la metodología de las provocaciones y otras metodologías complementarias, como el trabajo por proyectos y el aprendizaje por descubrimiento. A través del análisis de estas tres

metodologías y la comprensión de sus aspectos más relevantes, hemos sido capaces de desarrollar de manera adecuada la propuesta didáctica planteada. Esto nos ha permitido diseñar con claridad los pasos necesarios a seguir para la implementación completa del proceso de la propuesta didáctica, asegurando así una estructura fuerte y coherente en la enseñanza. El tercer objetivo específico se centra en considerar las ventajas de la metodología de las provocaciones en comparación con métodos de enseñanza más dirigidos. Esto implica un análisis completo y detallado de toda la información disponible sobre dicha metodología. Al profundizar en este análisis, observamos que los beneficios obtenidos a través de esta metodología, como el despertar la curiosidad de los niños y niñas, fomentar la exploración y el descubrimiento, y generar interés y asombro, son favorables para enriquecer el proceso de aprendizaje. Estos aspectos también contribuyen significativamente al desarrollo integral de los estudiantes, promoviendo un entorno de aprendizaje más dinámico y participativo.

Con respecto a las metodologías, es importante destacar que dentro de la metodología de las provocaciones, en el caso de la propuesta didáctica planteada anteriormente, se han considerado los principios planteados por la metodología de las provocaciones, incorporando elementos nuevos como poemas y canciones sobre el otoño. Asimismo, fue una actividad que implicaba un cambio en la rutina y en las experiencias cotidianas de los niños y niñas. Al final se pudo apreciar cómo los alumnos y alumnas enriquecían su comprensión del otoño a través de su propio descubrimiento en la actividad libre.

En cuanto a la metodología de aprendizaje por descubrimiento, mediante de la planificación de actividades y materiales, los alumnos y alumnas van creando su propio conocimiento acerca de la festividad de Halloween, porque con ella realizan una investigación previa donde exploran, experimentan y descubren por sí mismos lo que implica esta festividad y elementos relacionados con los sentimientos del miedo, el asco... El docente es el que realiza el montaje de la provocación en el aula. Él solo les orienta y apoya mientras los niños y niñas desarrollan su comprensión de los conceptos. Así fomentan la autonomía, la curiosidad y el pensamiento crítico, ya que todo esto contiene un estímulo de la creatividad y la imaginación de los niños y niñas. A través de la exploración y reacciones de los niños y niñas ante los diferentes elementos expuestos, el aprendizaje se aprende de manera más profunda y adquiere un significado más personal para ellos y ellas. De la misma manera, fomentando el juego libre y sin restricciones, el desarrollo de las capacidades, la creatividad y las competencias de los niños y niñas les pretende enseñarles a cómo aprender por sí mismos.

Y por último, haciendo referencia a la metodología del aprendizaje basado en proyectos, nosotros comenzamos con una asamblea inicial donde discutimos las próximas

festividades a celebrarse. Una vez decidido el tema, los niños y niñas familiarizados con él, participaron activamente en la conversación. Luego, las maestras facilitaron una sesión de lluvia de ideas para fomentar la interacción y la creatividad de los niños y niñas. Con todas estas ideas en mente, nos planteamos cómo abordar el proyecto. Empezamos explorando los elementos asociados a la festividad, pintando materiales para la decoración, escuchando música temática y sumergiéndonos en actividades lúdicas para comprender mejor la celebración. El objetivo final era que todos los niños y niñas vinieran disfrazados, lo cual se logró exitosamente. Posteriormente, llevamos a cabo una actividad provocativa para profundizar en el tema, seguida de un almuerzo festivo acompañado de canciones relacionadas con la celebración. Así fue todo el proceso del proyecto, destacando que los niños y niñas participaron activamente, fueron ellos y ellas quienes investigaron y exploraron y resolvieron de manera satisfactoria el proyecto.

En el desarrollo de las dos propuestas didácticas, se destaca la introducción del proyecto del otoño, que incluyó una serie de actividades fundamentales para explorar y presentar sus elementos característicos. Durante este proyecto, se realizaron juegos, actividades prácticas y manualidades relacionadas con el otoño para que los niños y niñas experimentaran esta estación de manera concreta y creativa. Se planificó una sesión con una provocación meticulosamente diseñada, manteniendo el misterio hasta la asamblea. Al revelar la escena otoñal en el aula, los niños y niñas reaccionaron con sorpresa y emoción, explorando con curiosidad el entorno preparado con hojas secas, piñas, cáscaras de nueces, ardillas y ciervos. Esta actividad, que comenzó como un juego, se convirtió en una experiencia educativa profunda, fomentando la interacción social, la expresión artística y el aprendizaje práctico y sensorial sobre el otoño.

La segunda propuesta didáctica se centró en Halloween. Durante la planificación, se exploraron todos los aspectos de esta festividad, incluyendo su origen, símbolos, disfraces y costumbres en España, para preparar adecuadamente a los niños y niñas. En la asamblea previa, se compartieron estos detalles para familiarizarlos con Halloween. Luego, en el aula, se implementaron diversas actividades como juegos, canciones y manualidades relacionadas con la festividad. El momento esencial fue la provocación, que despertó curiosidad y asombro entre los niños y niñas. Exploraron cubetas con diferentes texturas y elementos sorprendentes, como habichuelas negras y blancas, figurillas de animales, tallarines teñidos y gelatina en forma de ojo. Estas actividades sensoriales fomentaron la interacción social, el juego cooperativo y la expresión creativa, enriqueciendo la imaginación y el desarrollo integral de los pequeños participantes.

Haciendo referencia a la evaluación de esta propuesta, se realiza mediante observación directa y sistemática, utilizando fotografías, vídeos y anecdotarios para documentar el aprendizaje de niños y niñas de dos y tres años. La observación permite identificar las condiciones iniciales y el ritmo de desarrollo de cada niño y niña, ofreciendo una atención personalizada. La evaluación se centra en las actividades de provocación, documentando las interacciones y respuestas de los niños y niñas para comprender sus habilidades, intereses y estrategias de resolución de problemas. Este proceso es esencial para mejorar futuras actividades, ajustando materiales y enfoques educativos. Estos resultados de la evaluación, nos ayudan a verificar si los objetivos educativos se están alcanzando y a realizar ajustes necesarios. La documentación pedagógica nos permite una reflexión profunda sobre el progreso de los niños y las niñas, optimizando la experiencia educativa y asegurando un enfoque efectivo y enriquecedor para su desarrollo integral.

Tomando como referencia todo lo mencionado anteriormente, para futuras propuestas consideraría una amplia gama de aspectos complementarios y profundizaría aún más en la metodología de las provocaciones. Esto incluiría un mayor desarrollo personal en la comprensión y aplicación de dicha metodología, con el objetivo de implementarla de manera más variada y experimental. Mi meta sería enriquecer las experiencias educativas de los niños y niñas, permitiéndoles disfrutar plenamente de diversas formas de aprendizaje. Aspiraría a explorar nuevas estrategias y técnicas que potencien el impacto positivo de las provocaciones en el desarrollo integral de los alumnos y alumnas, promoviendo así un entorno educativo más estimulante, participativo y enriquecedor.

7. Referencias bibliográficas.

Albanta Educación (2023). Provocaciones Infantiles en Metodología de Educación Infantil - Albanta Educación. *Albanta Educación - Aprendizaje más allá de las aulas*. Recuperado de <https://albantaeducacion.com/provocaciones-infantiles/>

Albanta Educación (2024). Estrategias Provocadoras con los niños - Albanta Educación. *Albanta Educación - Aprendizaje más allá de las aulas*. Recuperado de <https://albantaeducacion.com/estrategias-provocadoras-con-los-ninos/>

Arroyo, I. T. (1991). La observación como técnica de evaluación en la etapa de educación infantil. *Revista Complutense de Educación*, 2(2), 297-308. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=749919>

Benítez, A. (2008). El trabajo por proyectos en educación infantil. *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas*, 12, 1-8. https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_12/ALFONSINA_BENITEZ_1.pdf

BOE-A-2020-17264 Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. (s. f.). <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2020-17264>

Bruner, J. (1972). *El proceso de la educación*. México: Hispanoamericana.

Camino, K. (2019). Reggio Emilia: una filosofía sensible al niño. [Reggio Emilia: a child sensitive philosophy]. *Revista Educativa para Docentes Parvularias*. Recuperado de <https://n9.c1/0y89>

Cascales Martínez, A.; Carrillo García, M. E. (2018). Vista de Aprendizaje basado en proyectos en educación infantil: cambio pedagógico y social. *Revista Iberoamericana de Educación*, 76, 79-98. <https://doi.org/10.35362/rie7602861>

Cresp-Argudo Álvarez, J.; García Herrera, D. G. ; Mena-Clerque, S. E., & Erazo-Álvarez, J. C. (2020). Provocaciones: Una experiencia que rescata el protagonismo del niño. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 5(1), 47-71. <http://dx.doi.org/10.35381/r.k.v5i1.719>

Cyrulies, E., & Schamne, M. (2021). El aprendizaje basado en proyectos: Una capacitación docente vinculante. *Páginas de Educación*, 14(1), 1-25. <https://doi.org/10.22235/pe.v14i1.2293>

Dewey, J. (1989). *Cómo pensamos: Nueva exposición de la relación entre pensamiento reflexivo y proceso educativo. Cognición y desarrollo humano*. Barcelona: Paidos. Recuperado de <https://www.facilitadores-alfa.org/wp-content/uploads/2020/10/Como-pensamos.-Jhon-Dewey.pdf>

Eleizalde, M.; Parra, N.; Palomino, C.; Reyna, A.; Trujillo, I. (2010). Aprendizaje por descubrimiento y su eficacia en la enseñanza de la Biotecnología, *Revista de Investigación*, 71, 271-290. <https://www.redalyc.org/pdf/3761/376140386013.pdf>

Elices, M. (2023). *Provocaciones en educación infantil: ¿qué son y cuáles son sus beneficios?* Mel, Educadora Infantil. Recuperado de <https://melelices.com/beneficios-de-las-provocaciones-en-educacion-infantil/>

Fuertes Camacho, M. T. (2011). La observación de las prácticas educativas como elemento de evaluación y de mejora de la calidad en la formación inicial y continua del profesorado. *Revista de Docencia Universitaria*, 9(3), 237-258. Recuperado de <https://doi.org/10.4995/redu.2011.11228>

Gobierno de Aragón. (2022). Orden ECD/853/2022, de 13 de junio, por la que se aprueban el currículo y las características de la evaluación de la Educación Infantil y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón. Recuperado de <https://educa.aragon.es/documents/20126/2789383/%5B00%5D+Orden+parte+dispositiva.pdf/5f/ec556f31-dbe2-d519-a818-1e6c719c0d48?t=1661767188718>

Gobierno de Aragón. (2017). Decreto 188/2017, de 28 de noviembre, por el que se regula la respuesta educativa inclusiva y la convivencia en las comunidades educativas de la Comunidad Autónoma de Aragón. Boletín Oficial de Aragón. Recuperado de <https://www.boa.aragon.es/cgi-bin/EBOA/BRSCGI?CMD=VEROBJ&MLKOB=994406845050>

Gobierno de España. (2022). Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil. Boletín Oficial del Estado. Recuperado de <https://www.boe.es/eli/es/rd/2022/02/01/95>

Jordán, S. J. Á. (2021). *Provocaciones, una estrategia metodológica en el aula de Educación Infantil.* Red Social Educativa. Recuperado de <https://redsocial.rededuca.net/provocaciones-estrategia-educacion-infantil>

Martí, J., Heydrich, M., Rojas, M., & Hernández, A. (2010). Aprendizaje basado en proyectos: una experiencia de innovación docente. *Universidad de Alicante*, 46, 11–21. Recuperado de <https://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/revista-universidad-eafit/article/view/74>

Ministerio de Derechos Sociales, Consumo y Agenda 2030 (2024). *Agenda 2030.* Recuperado de <https://www.mdsociales2030.gob.es/agenda2030/index.htm>

Ministerio De Educación, Formación Profesional Y Deportes (2024) *Competencias clave.* Recuperado de <https://educagob.educacionfpydeportes.gob.es/curriculo/curriculo-lomloe/menu-curriculos-basicos/ed-secundaria-obligatoria/competencias-clave.html>

Ministerio De Educación, Formación Profesional Y Deportes (2024). *Evaluación de la Educación Infantil.* Recuperado de <https://educagob.educacionfpydeportes.gob.es/ensenanzas/infantil/informacion-general/evaluacion.html>

Sánchez, J. (2013). Qué dicen los estudios sobre el aprendizaje basado en proyectos. *Actualidad Pedagógica*, 1, 4. <https://doi.org/10.22458/caes.v13i1.4043>

Sánchez Garrido, A. M. (2021). *El aprendizaje basado en proyectos (ABP) como metodología en educación infantil.* [Trabajo de final de grado], Universidad Católica de Valencia. Recuperado de <https://riucv.ucv.es/bitstream/handle/20.500.12466/2091/Sánchez%20Garrido%2C%20Ana%20M%20.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Stonehouse, A. (2020). *Box of Provocations - Early Childhood Australia.* Early Childhood Australia. Recuperado de <https://www.earlychildhoodaustralia.org.au/our-publications/eca-special-titles/box-of-provocations/>

Toloza, C. A., Aranda, V. S., Muñoz, S. P., Figueroa, E. G., & González, J. W. (2022). Evaluación para los aprendizajes en primera infancia: resignificando las prácticas evaluativas desde la Investigación-Acción. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 21(45), 252-277. <https://doi.org/10.21703/0718-5162.v21.n45.2022.013>

Unir, V. (2022). *El aprendizaje por descubrimiento: qué es y cómo aplicarlo en clase.* UNIR. Recuperado de <https://www.unir.net/educacion/revista/aprendizaje-por-descubrimiento/>